

A Mansedumbre en el sufrimiento.

- ❖ Como favorito de su padre, todo le iba bien a José. Sin embargo, todo cambió de repente. Su vida se rompió en pedazos (Gn. 37:28). En esta dura prueba, José se aferró a Dios. Trabajó con humildad para su amo y soportó mansamente ser acusado injustamente. Finalmente, sus pedazos rotos llegaron a ser la salvación de Israel (Gn. 50:20-21).
- ❖ El corazón de Ezequiel también fue roto en pedazos cuando su amada esposa falleció. Dios le pidió algo inusitado en esas circunstancias: No llores (Ez. 24:16-18). Los pedazos rotos de Ezequiel se convirtieron en anuncio y ejemplo para el pueblo de Israel (Ez. 24:21-24).
- ❖ Si aceptamos con mansedumbre el sufrimiento, Dios puede usar nuestros pedazos rotos en beneficio de otros.

B Mansedumbre intercesora.

- ❖ Cuando Dios le ofreció a Moisés hacer de él un pueblo, destruyendo al resto del pueblo de Israel, Moisés intercedió en favor de su quejumbroso pueblo (Éx. 32:11).
- ❖ Mostró esa misma disposición intercesora cuando fue traicionado por su propia hermana (Nm. 12:13); o cuando sus parientes quisieron usurpar el sacerdocio (Nm. 16:20-22).
- ❖ La mansedumbre se demuestra al buscar la gracia en favor de aquellos que no la merecen.

C Mansedumbre ante los enemigos.

- ❖ ¿Por qué tendría yo que amar al que me hace daño? Jesús da una razón básica: imitar a nuestro Padre. Dios es bueno con sus enemigos (Mt. 5:45). Los ama porque ve en ellos candidatos para el Reino de los cielos, perlas preciosas de Su tesoro.
- ❖ Al mirar a los demás bajo este prisma, la perspectiva cambia. Dejamos de ver enemigos para ver futuros hermanos y hermanas con los que compartir la vida eterna. Entonces, deseamos su bien, y no su mal.
- ❖ Cuando el amor de Dios se implanta en nuestro corazón llegamos a ser perfectos (Mt. 5:48). Esta “perfección” se muestra al amar a los demás y comportarnos mansamente con ellos.

D Mansedumbre en la injusticia.

- ❖ Jesús es, sin duda, el mayor ejemplo de mansedumbre (Mt. 11:29). Pedro nos muestra cómo se comportó, para que aprendamos a comportarnos como Él lo hizo (1P. 2:23).
- ❖ Ante las ofensas, callaba. Ante el sufrimiento o los ataques, no se rebelaba, sino que encomendaba a Dios su causa. Sabía que Dios tiene el control y que, en su momento, dará el justo pago a quien lo merece (para bien o para mal).
- ❖ Recordemos el consejo de Pablo en Romanos 12:17-21. No nos vengemos, sino dejemos a Dios la venganza. Por el contrario, hagamos bien a aquellos que nos hacen mal.

E La fuente de la mansedumbre.

- ❖ La mansedumbre es entendida generalmente como debilidad. Para el mundo, una persona mansa es tímida, incapaz de defenderse, cobarde. Nada más lejos de la realidad.
- ❖ La mansedumbre del cristiano está arraigada en la Roca. Se mantiene firme en las tormentas de la vida. No desea el mal de sus enemigos, sino que intercede por ellos.
- ❖ Aun cuando su familia o sus más íntimos amigos le traicionen o actúen contra él, no deja de amarlos, sino que encomienda a Dios su causa.
- ❖ Sabe que la mano de Dios está al timón, guiando su obra para la gloria de Su nombre.